



LUCES QUE PONEN EN CLARO MUCHAS COSAS OSCURAS.

ESTUDIOS MUSICALES.

**DE LA OPERA NACIONAL.**

Hicimos patentes en nuestro tercer número, algunas de las causas fundamentales que se oponen y constantemente se opondrán al desarrollo de la música en España, mientras la sávia de la proteccion no nutra ni vigorice los distintos ramos que la elevan y engrandecen.

Triste es el aspecto de nuestros teatros si pretendemos encontrar en ellos á algun español que ose disputar la palma que los hijos de Italia creen de su exclusiva pertenencia en este suelo; y mas desconsolador aparece al ver que si alguno á tanto se aventura, obtiene en cambio un profundo silencio que le desalienta y abate.

Pero no culpamos á nuestros conciuda-

danos por la especie de apatía con que miran las producciones de sus paisanos mismos; no pretendemos empero que se aplauda con furor cualquier obra por el mero hecho de ser español su autor, y prescindiendo de su mérito intrínseco; ni se crea que deseamos ver vitoreado á un compatriota en mengua de un extranjero cuyo talento y raras dotes deban merecer nuestros encomios; nada de eso: pero tampoco es justo se acoja con glacial indiferencia al que nacido en nuestro mismo pais, no haya logrado toda vía conquistarse un nombre glorioso en el extranjero antes de darse á conocer entre nosotros.

Podria muy bien contestársenos, que no existiendo en España escuelas especiales de canto y de composicion musical, le es imposible á un artista de esta nacion presentarse con las mismas ventajas que otro italiano ó francés, poseyendo estos últimos en sus respectivos paises los elementos indispensables para salir perfectos en su arte.

Habiéndose conocido en España la necesidad de crear un establecimiento en que se pudiese dar una esmerada educación musical al que sediento de gloria la buscase en la carrera lírica, se procedió á la creación del Real Conservatorio de D.<sup>a</sup> Maria Cristina de Borbon; pero sea efecto del descuido con que son miradas entre nosotros semejantes instituciones, ó sea por otras causas que seria enojoso enumerar, no surtió esta fundación los efectos que se habian prometido los amantes del progreso de las Bellas Artes.

Barcelona, deseando prestar tambien su apoyo á la naciente carrera musical y abrir tan gloriosa senda á muchos que por sus escasos recursos no la podian emprender, fundó á su vez el Liceo, que bajo modestas pretensiones y cumpliendo mejor en un principio con las condiciones que se le prescribieron, ha llegado á constituirse en SOCIEDAD DEL GRAN TEATRO LICEO DE ISABEL II; pero desgraciadamente es notorio á todo el mundo, que por mera fórmula y para salvar en parte la responsabilidad que sobre aquel pesa, se sustenta en él alguna que otra cátedra, tan poco concurridas, que á no procurarlas mayor incremento bien pudieran suprimirse por artículo de lujo.

Dirásenos que no es culpa de la Sociedad el que estén desiertas sus clases; pero si en buen hora y con oportunidad se diese conocimiento al público de la época fija de su apertura, si se las diese aquel grado de importancia que se las debe y para ello se fomentasen estimulando á unos y ofreciendo, como se hace en Francia, premios honoríficos de emulación á los que mas se distinguiesen, veríamos crecer una florida y numerosa juventud que, rivalizando entre sí con el poderoso aliciente de una gloria, si bien al principio local pero que llegaría á engrandecerse luego, poblaría en breve los teatros de toda España y nos ahorraría buena parte del costoso tributo que pagamos al extranjero.

Jamas cesaremos de clamar contra los abusos que se introducen do quier con pretesto de las mas beneficiosas instituciones. Asi lo experimentamos con este *Gran Liceo de Isabel II* al que no creémos concediese nues-

tra Reina el honor de llevar su augusto nombre, para que á su sombra se especulase, parodiando tan solo lo que debiera ser su objeto único y primordial.

No solo debieran hallarse abiertas al público las cátedras de canto, contrapunto y de enseñanza de toda clase de instrumentos, sino tambien las de baile, mímica y declamación, y si alcanzase el Liceo, como indefectiblemente obtendria, el suficiente grado de prosperidad, debería tambien inaugurar alguna clase de pintura escenográfica.

De cuyo modo, reuniéndose en el mismo establecimiento los diversos ramos del arte y aunándose estos para dar á luz artistas perfectos, quedaria suficientemente surtido su propio Teatro de las compañías lírica, dramática y coreográfica, sin dispendio de ninguna clase.

Fué creado este *Coliseo* para *debutto* de los alumnos del Liceo, quienes tenian la obligación de trabajar en él por espacio de dos años sin retribucion alguna y como compensando con su cooperacion la educación artística que hubiesen allí recibido.

Pero diestra la especulacion en eludir el loable fin que se propusieran los fundadores del Liceo, buscó y halló el medio de engrandecer y convertir el humilde escenario de Montesion en un GRAN TEATRO, en el que indudablemente se ha atendido mas bien al beneficio de intereses particulares que al fomento del arte musical.

O sino respóndasenos, ¿dónde están los alumnos que salidos de las cátedras del Liceo pueblan la orquesta ó se enumeran en las distintas compañías que en aquel funcionan? ¿Porqué tiene que pagarse un nutrido cuerpo de coros, cuando si se fomentase debidamente la instrucción musical podrían ser discípulos de las mismas cátedras los individuos que lo forman?... ¿Porqué esta orquesta numerosa que con los años que cuenta el Liceo de existencia, hubiera podido formarse nutrida y excelente con los discípulos de la misma casa?... ¿A qué pagar con tanta largueza una compañía italiana si pudiéramos contar entre los mismos alumnos algunas notabilidades que llenarian de honra á su patria?...

Sino se hubiese echado en olvido la idea

que presidió á dicha fundacion, récojeríamos á estas horas sazonados frutos de su excelente plantel, y habríamos llegado á la época en que el solo título de alumno del Liceo de Barcelona, acarrearía cierta consideracion en el mundo musical al que pudiese usarlo.

No queremos decir por esto que deban escluirse de este Teatro los artistas extranjeros, ántes debiera procurarse atraer á él de tiempo en tiempo á los mas famosos cantantes; no con el objeto de especular con ellos, sino con el fin de presentar perfectos modelos á los alumnos *debutantes* para que imitando las perfecciones de aquellos, llegasen á su vez á ser imitados por sus propios discípulos.

Miéntas se continúe tomando el Liceo como á objeto de mera especulacion, no podrá disfrutar Barcelona los beneficios de que nuestra escelsa Soberana creyó colmarla al autorizar semejante fundacion: y mas aun al conceder á la mentada Sociedad la vasta estension de terreno que fué convento de Trinitarios, y donde debiendo tomarse por principal objeto la enseñanza de la música y lo demas á ella anexo, se vé esta relegada por decirlo así, á una reprehensible negligencia. Lo cual se esplica muy fácilmente, pues nadie ignora que miéntas el Maestro director *reduce, arregla y apunta* las óperas y dirige los ensayos, es imposible que se encuentre al mismo tiempo frente la cátedra de contrapunto, que viene á su cargo.

No se estrañará el que nos hayamos entendido algo en estos pormenores si se atiende al entusiasmo que la música nos inspira, y á que tenemos la íntima convicción de que en Cataluña únicamente nuestro Liceo pudiera dar nueva vida al arte musical. Si se formasen en él artistas que á un correcto estilo de canto reuniesen las dotes propias de un buen actor, mirándoles los compositores españoles como á eficaces instrumentos de su gloria, darian libre vuelo á su fantasía progresando á pasos agigantados en la senda de la perfeccion; los poetas viéndolos en el teatro una nueva carrera abierta á sus concepciones, harian sérios estudios sobre el ritmo musical, dando un corte original á las piezas y cooperando al esplendor

que debiera caberle á la ópera española, si con mayor decision se la hubiese prestado el firme y leal apoyo prometido.

## MEJOR ES CREER,

Comedia en tres actos y en verso

ORIGINAL DE

D. TOMAS RODRIGUEZ RUBÍ.

Si los sanos preceptos de una verdadera filosofía están llamados á salvar á la humanidad, las erradas doctrinas de algunos filósofos son en cambio lo que mas contribuye á su destruccion, y entre las escuelas que desgraciadamente han logrado este triste privilegio, no hay duda podemos colocar en primera línea á la que forzando nuestro carácter y nuestra naturaleza, viene predicando el escepticismo.

Cuando el corazon se hallaba empapado en las verdaderas creencias y la razon dominada por una sana fé, abusóse de esta virtud, dique opuesto á los extravíos de las imaginaciones acaloradas, y se produjo el fanatismo, mal altamente censurable por mas que nazca de una buena causa, y como consecuencia legítima de aquella caída fué el nacimiento de una escuela filosófica que queriendo levantar al hombre del abismo en que se habia precipitado solo logró hundirle en otro abismo mas profundo.

La escuela racionalista ha sido, pudiera demostrarse, el verdadero origen de la escuela escéptica, pues predicando la doctrina de *no creas sino lo que te dicte la razon*, y entendiendo por razon no la *facultad general de percibir la verdad*, sino la *facultad de racionio*, no la *certeza moral* sino la *lógica del talento*, ha hecho nacer la duda y con ella, como su hijo legítimo, el escepticismo, esa planta venenosa que emponzoña el entendimiento y el corazon, ese cáncer que corroe la sociedad y la familia.

Porque si malo es el escepticismo considerado en las regiones filosóficas, malo es tambien en el terreno práctico y ¡ay del hombre que dudando de todo no crea en la amistad ni en el amor, en la virtud ni en la honradez! ¿Que será de él entonces? una planta estéril que vejetará en la tierra como en medio de un ardiente arenal, un ser

aislado entre sus semejantes, un desterrado en su patria; el fastidio, la desesperacion, el hastío por todas partes, el suicidio por término de tan mísera existencia.

Corregir ese *vicio* que por desgracia germina en alto grado en nuestra sociedad, y presentar un verdadero parangon entre el escepticismo y la fé, he aquí la grande, la sublime idea que ha guiado al Sr. Rodriguez Rubí al escribir su última producción, tratando de probarnos por medio del teatro que *mejor es creer*.

Sin embargo, preciso es confesarlo. La obra no corresponde á la idea.

He aquí su argumento.

En una quinta inmediata á Toledo—está de moda que la escena pase en una quinta—viven en santa union dos esposos, Félix y Margarita, y á su lado Sofia, hermana de la esposa, y encuyo corazon la duda ha hecho sentir sus terribles influencias. Félix en una escursion á la Corte encuentra á un tal Genaro antiguo amigo y condiscipulo suyo, que á fuerza de gozar de lo que en el mundo se llaman los *placeres de la vida* gastando su existencia fisica en la disipacion, ha logrado gastar tambien su alma, y aburrido y hastiado de todo quiere suicidarse. Félix le arrebató de las manos la pistola con que va á poner fin á una tan mal empleada existencia, le hace jurar que en un mes no atentará contra ella, y despues de varios ensayos para convertirle, cuando solo queda un dia del plazo fatal, le conduce á la quinta y le entrega á su esposa para que ensaye la obra que él ha intentado inutilmente. Margarita acepta con alegría el encargo; pinta los goces de la familia, los encantos de la virtud y logra disipar el hastio que domina á Genaro quien acaba por prendarse de su salvadora. Pero esta le hace conocer los deberes que les imponen á ella el matrimonio y á él la amistad, y convencido otra vez el jóven, concluye casandose con Sofia que se ha enamorado de él.

El autor en nuestro concepto se ha separado enteramente del camino que debería seguir. Genaro y Sofia debian ser en su obra la dos figuras colosales sobre que versase la accion; ambos descreidos, aquel por haber abusado del mundo y esta por no conocerle, le aborrecen y quieren huir de él, el primero poniendo fin á su existencia, la segunda sepultándose en un convento. De aquí se originaba todo un drama; pintar estos dos escepticismos, semejantes en el resultado, diversos en el origen, ponerlos frente á frente, y hacer nacer del choque el convencimiento y la fé, he aquí un vasto campo para el poeta. Félix y Margarita debian ser solo los que preparasen el terreno, digámoslo así, los que condujesen la accion, los que llegada la hora

les enseñasen la verdad y les mostraran el camino de la felicidad.

Pero no es esto lo que sucede en la comedia que nos ocupa, pues si Genaro aparece en primer término, Sofia es un personaje harto insignificante, introducido solo para llenar algunas escenas y para dar á la trama un desenlace comun, al paso que Félix pierde ya en el primer acto para no recobrarla hasta el final, la fé que debería mostrar siempre, pues su objeto es hacerla nacer en el alma de su amigo, no debiendo convertirse, como lo hace, de *creyente en descreido*.

Por esto es sin duda que la accion no ofrece la novedad ni el interes de que era susceptible, pues los celos de Félix ni influyen en ella ni llaman la atencion del espectador, que desde la escena quinta del primer acto prevé ya el fin, y ve pasar con indiferencia todas las que le siguen hasta la del tercer acto en que se prepara el desenlace.

En una palabra; el señor Rubí podia escribir sobre este argumento un dramamagnífico: *Mejor es creer* no pasa de una comedia vulgar.

No ha sido mucho mas feliz el autor al delinear los caracteres. Genaro, á quien se supone con el corazon gastado, que tiene ya en la mano el arma con que va á poner término á una existencia aborrecida, y que ningun caso hace de un mes de continuas reflexiones, se enamora con harta facilidad de Margarita á las primeras palabras que con ella trueca, y se muestra tambien asaz galanteador con Sofia. Esta es en nuestro concepto un tipo completamente imperfecto, una muger que niega el amor, que nunca lo ha sentido, que quiere encerrarse en un claustro, y que rábía si Genaro no la enamora. Al empezar la accion se presenta sarcástica, sensible despues, envidiosa mas tarde, en fin con una variedad tal que no puede concebirse. No está mejor trazado el carácter de Félix, que adorando á su esposa, en cuya virtud cree firmemente, le basta una sola palabra para hacerle sospechar de su fidelidad, y ponerle en la mano la misma arma que habia arrebatado á su amigo. El carácter mas consecuente y mejor sostenido es el de Margarita que no pierde nunca de vista los deberes de esposa y la regeneradora mision que se le ha confiado.

Por lo tocante á recursos escénicos pocos ha desplegado en verdad el Sr. Rubí, y aun estos son sumamente gastados. En efecto ninguna novedad ofrece el modo de interesar á Sofia en favor de Genaro por haberle este salvado la vida en el primer acto, ni el constante cambio de voluntad por parte de Félix en el segundo, que dá margen á las chistosas pero muy conocidas escenas con el criado Bráulio, ni finalmente el modo de convenirse aquel de su error al concluir la comedia. Por

último aun la idea que le ha motivado, el hecho de arrebatarse la pistola de las manos del presunto suicida, fijándole un plazo finido el cual se obliga á devolvérsela si no ha sabido hacerle suportable la escisión y el desenlace de la obra no son mas que una reproducción con ligeras variaciones de la comedia en dos actos *Le songe d' une nuit d' hiver*, escrita por Mr. Eduardo Plouvier y estrenada en el *Théâtre-Français* el 12 de junio de 1854.

Finalmente ; en cuanto á la forma, el Sr. Rubí, como en muchas de sus producciones, ha mostrado un imperdonable descuido, si bien se presentan algunas escenas dignas del mayor elogio; sirva de ejemplo el fragmento que trasladamos á continuación tomado de la escena del acto tercero, en que Margarita reprueba la pasión que Genaro le declara, y le dá á conocer donde ha de buscar la verdadera felicidad.

GENARO. No se canse hablando así; ya se que no hay para mí remedio.

MARG. ¿ No lo ha de haber ?

GENARO. Es que es urgente !

MARG. Le habrá.

GENARO. A dónde ese bien me espera ?

MARG. Como usted buscarlo quiera, seguro que lo hallará.

Entre usted en el sendero de que hoy le miro apartado : el amor lícito, honrado, es el amor duradero.

Él dará fuerza á su ser : él será quien le defienda, pues de cierto en esa senda

encontrará una mujer modesta, franca, leal, que no le inspire temor, ni por su vida anterior, ni por su vida actual.

Ella con su afecto blando le arrancará de la nada; ella á su bien consagrada, de su genio irá ahuyentando lo sombrío, lo iracundo; y al final de todo ello todo lo hará V. bello...

la mujer, el hombre, el mundo.

Comprendemos que la impresión causada por la lectura de *Mejor es creer* pueda tal vez modificarse al verla en escena bajo la dirección del señor Valero, pero como hasta anoche no tuvo lugar la primera representación, hemos preferido consignarla desde luego para no retardar hasta el domingo nuestra opinión acerca de aquella obra, reservándonos para entonces ocuparnos de la ejecución, que no dudamos será esmerada estando á

cargo de las Sras. Andrés y Tenorio y Sres. Valero (D. José y D. Isidoro) é Ibañez.

No concluiremos sin embargo sin felicitar sinceramente á D. José Valero por el celo que le distingue en favor del Teatro, toda vez que, por mas que diga cierto periódico, en cosa de un mes ha estrenado en Barcelona *La Vaquera de la Fijojosa*, *El ramo de oliva* y *Mejor es creer*.

Serpenton.



LIRISMO.

LUCREZZIA BORGIA.

Hemos llegado á una época en que la música dramática por si sola ópera levemente sobre nuestros sentidos y que para apagar la abrasadora sed que de nuevas y aun violentas emociones experimentamos, nos es una necesidad ver confiadas al aliento de concienzudos artistas algunas obras cuyas situaciones dramáticas cobrando nueva vida en sus manos por el difícil arte de la interpretación, hagan resaltar mas y mas la verdad de los conceptos musicales que las describen. agitando en nuestro corazón las diversas pasiones que se propusiera poner en juego el compositor.

En otros tiempos, le bastaba á un cantante poseer buena voz, presentarse en la escena con despejo ó sin él, inclinarse un poco sobre las candilejas y hacer cuatro *gorgoritos*—que nada significaban pues su único objeto era mostrar una habilidad, mas bien que expresar un sentimiento—para arrebatarse al público cuya mayor parte cerraba los ojos, porque segun se decia entonces en el teatro se disfrutaba mas *nó viendo*. Pero no podemos contentarnos en el día, si á una correcta escuela de canto y á una voz tersa y sonora no corresponde un talento que sepa identificarse con el carácter, la dignidad y la situación de los personajes cuyo recuerdo trate el artista de evocar.

Por fortuna de cuantos asistimos á las dos representaciones de la *Lucrezia*, dadas en el teatro de Santa Cruz vimos cumplidos nuestros deseos, por lo que cabe á la interpretación de las situaciones dramáticas que en ella abundan, de un modo que nada dejó que desear, pues tanto la Peruzzi como Landi y Selva estuvieron felicísimos en el desempeño de sus respectivos papeles, principalmente en el segundo acto, si bien á decir la verdad

esperábamos algo mas de parte del segundo en el *adagio* del terceto. Pero en donde este artista se hizo superior á todo elogio, fué en la escena de la muerte de *Genaro* imitándola con naturalidad tal que parecia efectivamente estaba espirando á impulsos de un tósigo violento.

La Sra. Moscoso se encargó de la parte de *Orsino* sin ninguna clase de pretension y solo por pura condescendencia, segun se anunció en los carteles, pero apesar de las pocas ocasiones que hemos tenido de oír á esta señora y aunque se ha dicho ser su voz de primera tiple, creemos mas bien que convienen á su *tessitura* las piezas de un *mezzo soprano* no muy agudo en su clase. Deseáramos oírla en alguna de las piezas escritas para esta voz.

El público haciendo justicia á estos artistas les llamó repetidas veces á la escena, particularmente en la segunda representacion en que, mejorada notablemente, merecieron aquel honor la Peruzzi y Landi terminado el primer acto, dos veces junto con Selva despues del segundo y tres al concluir la ópera, suceso que bien puede calificarse de una completa ovacion por las raras veces que tiene lugar.

La ejecucion por parte de la orquesta y de la banda—en las piezas que le cupieron—fué esmerada. Tan solo observamos que sea tal vez efecto de la insuficiencia del escenario ó por la inoportuna colocacion de esta última, se oía de tal modo el bajo fundamental marcado por los instrumentos graves en un tono desfavorable—como lo es el de *re* natural para la banda—que producía muy mal efecto, principalmente en la introduccion. Creemos podría esto remediarse colocando mas al fondo dichos instrumentos y poniendo los que llevan el canto cerca de los bastidores y los de *ripieno* de modo que no perjudiquen á unos ni á otros.

Estrenáronse hermosos y variados trajes, siendo dignos de atencion los de la Peruzzi y Selva en el segundo acto, el que vistió Landi en el tercero y los dos que lució la Sra. Moscoso siendo todos notables por su riqueza y propiedad con respecto á la época á que se refiere el argumento de la ópera.

### LICEO.

La única novedad que ha ofrecido este teatro en la semana que acaba de transcurrir ha sido la reproduccion de los *Hugonotes* encargándose la Sra. Tilli del papel de la reina *Margarita*, con lo que, y sin que tratemos de herir susceptibilidades, mejoró notablemente.

Nada se ha vuelto á decir de los ensayos de *Il Trovatore* que creíamos se habria puesto ya en escena y que aguardamos con impaciencia.

Tampoco ha vuelto á hablarse de la representacion del *Guillermo Tell*, cuyas decoraciones se estaban pintando por el Sr. Cagé si mal no recordamos á causa del mucho tiempo que hace se anunció. Una de dos: ó á Cagé le han helado las manos las nieves de Suiza ó Guillermo Tell sigue la suerte del Roberto.

Allá veremos.



### ¡BRAVO!

Una boca cerrada no dice cosa alguna.

Una boca abierta dice: masedumbre.

Las bocas que se mueven por resorte, dejan de ser bocas para ser boquetés.

Las primeras son bocas de propiedad.

Las segundas de *abono*.

Las boquetés se alquilan.

Rogamos al Instituto Catalan de San Isidro que tome la palabra *abono* en su sentido recto. Si no se la regalamos á los empresarios.

Precisamente andan á caza de gangas.

Bo-ca, trocándose sus frenos, dice ca-bo. Atense varios de ellos y se sostiene un arriendo por cinco años.

Hasta se sostiene una compañía dramática, que no puede tenerse en pié.

Hasta se sostienen las Fuentes sin agua.

Escribimos la palabra *Fuentes* con mayúscula para que se vea bien el caño.

Aquí se juega limpio.—Estamos entre gente de nervio y de copete.

Y es natural: los ca-bos se dan cierta importacion puramente militar; y las bo-cas no están á medio palmo de la frente.

Tales verdades me llenan de rubor.

Pero no divaguemos; no sea que nos tomen por operistas del San Bernardo y nos pongan bajo la direccion del Sr. Montijano.

Sin bozales me fuera de todo punto imposible hacer uso de la boca y yo pretendo, ella mediante, ser cuando menos ca-bo segundo.

Ordenanza teatral: «El cabo primero caporal, «deberá colocarse en uno de los palcos de proscenio, ó llamesele *bañera*, donde al frente de sus «bravos dirigirá el ataque, dando el «quien vive» «al menor sintoma de conmocion y apagando los «fuegos del engañado enemigo, con furiosas embestidas de manos, pies y brazos que para él son «cuasi lo mismo.»

«El cabo segundo estará sujeto de todo punto á «las órdenes del primero, á cuyo efecto se le con-

«cederá un competente número de *bravos*.»

Enterado.—Venga la boleta.

Sale el *agreste* contrario. Trina, canta, bufa, sopla, estira, hace lo que le parece.

Te-re-te-tet.—Cabo de guardia!—Lucas *Bravo*!—presente.—Pancho *Bravo*:—presente.—Roberto *Bravo*:—presente.—Pepe *Bravo*:—presente.

*Venne 'inganno a trarmi,*

Preparen: arr!!

*Mi dié cavallo ed armi.*

Apunten: arr!!

*E un foglio a me lasciò*

Fuego: plaf! plaf! plaf! plaf! rapataplaf.

—¡*Bravos*, bravo!

Mañana se repetirá á petición de muchísimas personas la tan aplandida función:

Visperas Catalanas: con acompañamiento de coros, comparsas, bravos y bravatas. Entrada 5 rs.

Son compromisos de la empresa pero ¿cómo se hace?

He labrado mi felicidad.

Visto la blanca túnica de los *Bravos*.

Seré fiero, feroz, bravío, pero representaré un buen papel.

Las Fuentes principiarán á manar agua.

La compañía dramática de *dragmática* se ha de convertir en *atronadora*, diganlo sino los *perritos* y el *terremoto* y la *redoma* y Vifredo el de las *barras*!

Los aficionados al arte ecécnico nos mandan ya su decimilla, por el gusto que les ocasiona el turron corriendo de boca en boca.

Después de la fatiga, el reposo.

Después de la dieta, la taza de caldo.

Después de *cabos*, llegaremos á *comandantes*.

Volvemos á divagar, y el Sr. Montijano ya nos sigue la pista.

Estamos perdidos.—Salvennos algunas consideraciones mas sobre los *bravos*.

El Teatro es un campo de batalla; Jano, armado de su potente llave maestra, sigue con avidez las distintas peripécias de la acción.

S. Martín á caballo, le sigue á todas partes.

Los *Bravos* no les pierden de ojo, pues Jano muy dicho les tiene: «ojo al sillón, que es de seda» —Diseminados por breñas, montes y selvas aguardan la fatal hora del degüello.

En la *Lucrezia* la *Didieè* por capa, viste una bandera.

«Mis bravos adalides, grita Jano, cuatro millares de seres os contemplan. Juremos morir ó vencer por esta gloriosa señora; digo, señora, Como Padilla el *Bravo*, seamos, *defensores del BIEN PÚBLICO y celosos de la libertad*.»

La precedente arenga del Dios, me trae á la memoria los arenques en escabeche.

Por esta sola consideración adopto la profesión de *Bravo*.—Así como así, hay tantos y tantos invasores de nuestros coliseos, que mal de muchos...

La voz de mi deber, no me permite llegar á la *cabaleta* en esta aria de *bravura*.

Confieso mi debilidad. He de pedir la licencia absoluta. Cuando hasta la *España Católica* se convierte en *bravo de malpagar*, reconozco que el Liceo va de capa caída y devuelvo la mia al empresario.

Enhorabuena que Landi se deje llamar ¡bravo! en *Il Bravo*.

Pero que se pronuncie semejante vocablo á las barbas del inofensivo Genaro, de la casta Rossina, ó del venerable suegro de Lamermoor y sobre todo á las lánguidas melenas del meloso tenor Agresti significa ó mal corazón ó mal sillón.

He recibido el mas rudo batacazo.

Sin embargo, si bien renunció á figurar en la matrícula de los *Bravos*, declaro solemnemente como á recreo de los aprendices:

Que siempre, en todas edades y tiempos, ser *bravo* ha sido *brevé*.

Por esto necesitamos un par, de los de á 19 reales arriba.

Señores, adios; me voy á Venecia.

## CHISPORROTEOS.

**Las representaciones de la Lucrezia** son de distintas especies: las hay de cinco reales y las hay de cuatro.

En las primeras toman parte, un corista mas, un figle mas y un real mas. En las segundas no impera tanto *aparato*, pero se obtiene mayor ajuste y un real de menos. Obtamos por *Il Nabuco*. Esto no es parcialidad, porque colocados en la alternativa de escojer entre De-bezzi y Agresti, venga Agresti á todas horas.

**Alba es la noche tenebrosa de los actores**

**Un bravo que se acaba de acercará** nuestra redacción, me hace señas con la máscara.

Rectificación al canto:

Los actores que pasan las noches metidos en el S. Bernardo, durante *el alba* roncan como sabuesos.

**Palma es una palmera en el desierto.**

**Jano la tiene cerrada bajo llave.**

Una sola consideracion le disculpa á nuestros ojos y es su decidida aficion á los dátiles, porque junto á los dátiles suelen hallarse Fuentes.

**Tuvimos el gasto de asistir á la funcion** dada en el Liceo por la convincente razon de un cumpleaños.

La Sra. Tifli y el Sr. Mattioli cantaron con sumo ajuste y afinacion el duo del *D. Pasquale*.

Lo de mas no ofrece novedad.

**La víspera de Reyes tendrá lugar el** primer baile de máscaras por comision en el Teatro grande.

Los representantes de la *Corona de Aragon* no pueden menos de aprobar la eleccion de dia y nos parece divisarles poniéndose majos.

**A propósito.**

Ayer decian los majos aragoneses en su gaceti-lla: «vaya á la Plaza Real y verá el magnífico efecto que producen los cañones del gas, por delante de los balcones.»

Cuyo marcial concepto significa que Arturo y no otro, es quien tuvo la feliz ocurrencia de escribir á un pariente suyo que le pedia cuenta del estado de construccion de la cierto edificio.

«Venerado tío: me apresuro á notificarle como ya estamos cañoneando, para la conduccion de aguas.»

**Aviso á la Corona de Aragon.**

En la parada que tuvo lugar el sábado con motivo del cumpleaños de la Princesa, además de muchos batallones y escuadrones se vieron veinte cañerías de artillería.

Los cañones estaban en la Plaza Real.

**Segun el periódico Aragonés se han** bajado algunas piezas de la *Lucrezia*.

Los sillones del Teatro Principal aseguran que el año pasado las oyeron como ahora.

Consecuencia: cuando Belart cantaba la parte de Genaro la *Corona* dormia.... el sueño de la amistad.

**Novedades para Navidad.**

La redoma encantada

y

La pata de cabra.

**Sr. Ibañez ¿no se acuerda V. del Má- jico de Astracan?**

**Bibliografía.**

Ha visto la luz de la noche, un colega quince- nal de cuatro caras, bautizado con el mote de *Album de Euterpe*.

(Válgate Dios por cajista.)

**Se lee en el referido Album.**

«Cuántas publicaciones se han dado á luz en esta hermosa capital puramente literarias, pasaron por desgracia en breve tiempo de vida á muerte... sea por el marcado abandono en la buena eleccion de sus composiciones, falta de amenidad, interes, variedad... descuido y gusto en la redaccion ó etc. etc. etc. etc.»

Y está encabezado de esta suerte:

«COLECCION DE REVISTAS DE TEATROS, BIOGRAFIAS Y RETRATOS DE CELEBRIDADES, POESIA, ARTÍCULOS VARIOS, ETC., ETC.»

El *Album de Euterpe* viene á ser una enciclopedia satírica.

**«Se vende en el guarda-ropas.»**

He aqui lo que logran ciertos artistas despues de tantos años de afanes, de estudios prolijos y de carrera escénica.

Oh Landi amigo! perdona si en Sta. Cruz, bajo la salvaguardia del *Album* te ponen como un trapo y te mercan á guisa de tapa—bocas.

**Nos tapa la nuestra la siguiente de- claracion del director Uerdna.**

«Por causas en un todo ajenas á nuestra volun- tad, se suspende hasta la 3.<sup>a</sup> entrega, el reparto del retrato de la Sra. Peruzzi; en su lugar recibirán nuestros suscritores el del Sr. Landi.»

Oh Landi amigo! perdona segunda vez, si bajo las cubiertas del consabido *Album* sirves de suple- faltas á causas ajenas de la voluntad de Uerdna (este nombre nos ha costado unas anginas) y eres el precursor de otras mas suspiradas fotografias.

## ÚLTIMA LUZ.

Este número cuesta 14 pesetas, porque van al frente y en hilera los retratos de todos nuestros colaboradores.

Barcelona.—Imprenta de José Gaspar, calle de Corvantes.